

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

El vizconde de Huerta.

REDACTOR-JEFE:

Guillermo Autran.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 416.

ADVERTENCIA.

Rogamos a nuestros suscritores que se sirvan dar aviso a la administración de este periódico de las faltas que puedan experimentar a causa de la variación que ha tenido el personal de los repartidores.

EN NUESTRO PUESTO.

Hora es ya de que juzguemos el último debate y hora también de que pesando las razones alegadas por unos y otros y midiendo las consecuencias de la situación que se ha creado, exponamos nuestro pensamiento con franqueza y sostengamos con resolución la línea de conducta que nos habíamos trazado, y en la cual perseveramos con toda perseverancia, seguros de que así somos consecuentes con nuestros compromisos, leales con nuestros antecedentes, obedientes ante los mandatos de la opinión y lógicos dentro de nuestra política democrático-monárquica.

Verdad es que sentimos el alma llena de tristeza y que olas de amargura baten nuestro corazón, porque al cabo y al fin la unión no se ha hecho, la concordia no se ha realizado y las inteligencias se han roto a la faz del país; verdad es que nuestros esfuerzos han sido perdidos y estériles nuestros trabajos, y que toda nuestra campaña por apartar al partido liberal de un grave peligro, ha fracasado; pero verdad es, también, que colocados entre unos y otros como lazo de inteligencia, nuestra posición al presente y nuestra actitud en el porvenir está determinada con toda claridad, de un lado por la fuerza de nuestras convicciones, de otro por nuestros compromisos solemnemente ratificados, y sobre todo, porque no hemos de contribuir, juguetes inconscientes de las pasiones, a agrandar los peligros que nuestro amor a la democracia y nuestros sentimientos monárquicos nos hacían ver dibujarse en el horizonte de esta patria, si ganosa de libertad, aún más ganosa de orden y de reposo.

Después de todo, preciso es desentrañar por qué la unión no se ha hecho y a quién corresponde la responsabilidad del fracaso. Y lo que nosotros hemos visto es que el Sr. Martos, en nombre, al parecer, de la izquierda, propuso una fórmula; que el Sr. Sagasta aceptó sin ambigüedades esa fórmula, prometiendo solemnemente realizarla enseguida, si esto era preciso; y que esa fórmula, propuesta por el señor Martos y aceptada por el Sr. Sagasta, la rechazaron el general López Domínguez y el Sr. Moret.

Decía el Sr. Martos:

«Y el señor presidente del Consejo de ministros me interrumpió y me dijo: Diga el Sr. Martos qué principios son esos; que yo estoy dispuesto a aceptarlos todos.»
«Yo no tengo que irle enumerando y determinando los principios que deseo desenvolver inmediatamente, aunque sea en leyes ordinarias, el señor presidente del Consejo de ministros; estos principios son todos los contenidos en el título I de la Constitución de 1869 tal como allí se contienen; porque hecho esto, no habrá más que consignar claramente el principio de la soberanía nacional, para que se sepa que todo está bajo de la nación; y después de eso, no habrá otra necesidad que la de establecer, para dar completa la obra, los artículos donde se determinen las precauciones que haya que adoptar para reformar la Constitución, que ahora no hay ninguna.»

De suerte que la fórmula del Sr. Martos era el título I de la Constitución de 1869 desenvuelto inmediatamente aunque sea en leyes ordinarias; el principio de la soberanía nacional consignado claramente, y el principio de la reforma del Código político.

Recogió estos asertos el Sr. Sagasta, y

contestó al Sr. Martos en los siguientes términos:

«Pues yo le declaro al Sr. Moret que si la izquierda acepta la fórmula del Sr. Martos, estamos de acuerdo. Ya lo dije ayer. Desenvolver los derechos individuales en leyes orgánicas; no hay en eso inconveniente ninguno, como no lo hay en declarar la soberanía nacional en el concepto que se le ha dado aquí. Y, por último, ¿se quiere que determinemos los medios necesarios para modificar la Constitución? A mí eso me parece muy conservador; pero puesto que los que se dicen más liberales que yo la proponen, yo la acepto porque doy a la Constitución una estabilidad que no tiene; y como yo soy enemigo de reformas constitucionales, satisfacen SS. SS. mi deseo y contribuyen a la realización de mis ideales.»

«Yo concedo a la izquierda todo lo que la izquierda desee respecto a libertades y al desenvolvimiento de los derechos individuales que ha sido siempre su bandera; yo se lo concedo todo; desenvolveremos los derechos individuales como la izquierda quiera, en leyes orgánicas separadas, una para cada derecho individual, o en una ley comprensiva de todas las garantías constitucionales, en la cual se desenvuelvan los procedimientos para el ejercicio de esos derechos individuales. ¿No ha sido esa siempre la aspiración de la izquierda?»

Pues bien, concedido; vamos a hacerlo cuando la izquierda quiera; si tenemos medios de continuar, ahora mismo pueden presentarse los correspondientes proyectos de ley y vamos a discutirlos durante el verano, si no creéis que debemos proporcionarnos un pequeño descanso; yo no quiero daros ningún motivo para que digáis que no quiero una cordial inteligencia. El gobierno está dispuesto a conceder el desenvolvimiento de los derechos individuales tal y como lo propone el señor Martos.

También está conforme en la declaración de la soberanía nacional en el sentido en que la soberanía nacional puede entenderse cuando hay una monarquía y un poder legislativo en funciones; hágase la declaración tan solemnemente como se quiera, a pesar de que a mí la declaración me parece completamente infantil: en los países en que la soberanía nacional es una verdad no ha estado nunca escrita en las Constituciones. ¿Y para qué la escribiríamos en la Constitución española? Todo el mundo sabe que existe, está en la atmósfera; a mí me parece tan ridículo el escribir la soberanía nacional en el frontispicio de la Constitución, como lo fué escribir en el frontispicio de la Constitución de 1812 que todos los españoles tenían la obligación de ser honrados y benéficos.

¿Queréis más? ¿Queréis dar a la Constitución del Estado una estabilidad que no tiene? Pues por mi parte concedido; que se haga una ley que determine el procedimiento para modificar la Constitución; yo no lo considero necesario, pero lo creo conveniente; en mi sistema, completamente contrario a toda especie de reforma constitucional, me parece muy bien y veo con mucho gusto esta indicación; hasta en esta parte recojo el pensamiento del Sr. Martos.»

Esto es bien terminante.

¿Se pedían los derechos individuales? Pues el Sr. Sagasta aceptaba los derechos individuales, consignado cada uno en una ley orgánica, o escritos todos ellos en una ley de garantías constitucionales, y los aceptaba para realizar esa obra cuando se quisiera, ahora mismo, sin levantar mano, continuando la legislación si era preciso. ¿Podía hacer más?—¿Se pedía el principio de la soberanía nacional? El presidente del Consejo también lo aceptaba, aunque lo creía inútil, infantil, porque un pueblo que ha hecho revoluciones como la de 1868 no necesita, en verdad, de que se escriba ese principio para sentirse dueño de sus destinos y serlo en realidad. —¿Se quería fijar el procedimiento para reformar la Constitución? También el señor Sagasta lo aceptó, y también se mostró completamente dispuesto a que se consignara en una ley.

¿Qué más se quería, si el presidente del Consejo aceptaba de un modo bien expli-

cito la fórmula del Sr. Martos? ¿Por qué a pesar de esto, no se hizo la unión? ¡Ah! Porque la izquierda, desairando en absoluto al Sr. Martos, negándole implícitamente toda autoridad para intervenir en este conflicto, no quiso aceptar esa fórmula.

Es decir, que si la unión no se ha hecho no ha sido por culpa del presidente del Consejo, que ha concedido cuanto ha podido conceder, ha sido por falta de seriedad y porque la izquierda, que no quería sin duda que la unión se hiciera, se ha mostrado llena de intransigencia, se ha empeñado en abrir un período constituyente, y no ha temido a las consecuencias de esa ruptura ni a la responsabilidad que pudiera caberla.

Pues ante esto, nosotros no hemos de crear un nuevo conflicto ni hemos de agrandar los existentes sin provecho del partido conservador; no hemos de romper nuestros compromisos ni hemos de pedir ahora más de lo que siempre juzgamos indispensable; y sobre todo, no hemos de contribuir a colocar a la Corona en el caso de tener que estar haciendo uso a todas horas de sus reales prerogativas, porque al fin y al cabo si la iniciativa del monarca no se ejerciera bien no sería suya ciertamente la responsabilidad, sino que sería toda entera de los que con sus divisiones dan motivo a que esa iniciativa se ejercite, y nosotros no queremos contraer ante el país esa nueva y tremenda responsabilidad.

Tomamos acta de las palabras del señor Sagasta; nos felicitamos de que esté dispuesto a realizar íntegro nuestro programa; y deseosos de evitar a nuestro rey esos conflictos, hemos de ayudar, desde el puesto que hoy ocupamos en la política, al desenvolvimiento de los ideales que siempre hemos defendido, para alejar así el peligro que se cierne sobre la democracia y dar a España todas las libertades propias de los pueblos que viven alentando en el seno del espíritu moderno.

Y allá, cuando las pasiones se hayan calmado y la razón se haya sobrepuesto a los rencores personales, entonces volveremos los ojos hacia la izquierda para invitar de nuevo a sus hombres a que cumplan la primera y más urgente necesidad que hoy tienen los elementos liberales españoles, porque por mucho que sea el camino que hayamos recorrido siempre habrá para esos hombres, aquí, a nuestro lado, en el campo en que hoy continuamos, glorias que conquistar y responsabilidades que compartir; siempre será ocasión oportuna para prestar al país los grandes servicios que les inspire su inteligencia y su patriotismo.

Ecos políticos.

De *El Progreso*:

«Los encargados de apreciar la rancidez de los trabajos de *El Eco Nacional* se distraen.

Ayer dicho colega califica el discurso del Sr. Martos de durísima lección que éste propinó al general López Domínguez (1). Extrañamos esto después de haber *El Eco* advertido que solo publicaría lo que no fuera rancio.»

Resulta, pues, según el colega, que es rancio lo de que el Sr. Martos dé lecciones al Sr. López Domínguez.

No quisimos decir tanto porque no nos constaba; pero cuando lo dice *El Progreso* debe ser verdad.

Preguntaba el Sr. Sagasta en uno de sus últimos discursos, que si se abría la puerta a las revisiones constitucionales que quién las limitaría. El peligro estaba bien clara y transparentemente señalado por el discreto hombre de Estado: no habría lí-

mites; pero el Sr. Martos, otro eminente hombre de Estado, los fijó diciendo: *La prudencia*.

Y el Sr. Castelar se encargó de demostrar cómo se interpreta la prudencia.

La Vanguardia, que pretende hacernos felices con la república federal y con los cantones a lo Cádiz y a lo Cartagena, dice ayer:

«Título del primer fondo de *La Integridad de la Patria*:

«*Martos y Sagasta*.»

Dos personas distintas y una sola calamidad verdadera.»

Quien no es una calamidad es el señor Pí y Margall.

¿No es verdad, caro colega?

El Pabellón Nacional hizo un sue-to en necio para criticar al ilustre marqués de Sardoal, vicepresidente del Congreso y demócrata-monárquico que ayuda al Sr. Sagasta en su patriótica obra de conciliación entre todos los elementos liberales del país.

No le contestamos, porque discutir con gentes que carecen de sentido político y hasta de sentido común, es no tener tampoco este último.

Pero *La Tribuna* tomó el suelto y le hizo el siguiente comentario contra Sagasta:

«No puede darse mayor comedimiento, dulzura de frase y recitad de intención, tratándose de correligionarios.

Porque en la mayoría, según ha dicho el Sr. Sagasta, todo el mundo siente, piensa y quiere una misma cosa.

Y *El Pabellón Nacional* y el señor marqués de Sardoal son de la mayoría.»

A lo cual vuelve a replicar *El Pabellón* con los siguientes disparates:

«Verdad que eso dijo el marqués de Sardoal, pero verdad también que abogó por la reforma constitucional, y verdad asimismo que el Sr. Sagasta, verdadero, único, indiscutible jefe de la mayoría, se opuso a la modificación rotunda y categóricamente.

De modo que en la mayoría si todo el mundo piensa, siente y quiere una misma cosa, es la contraria que defiende el marqués vicepresidente.

Y por eso nosotros opinamos como la mayoría y como su ilustre jefe al disentir de la opinión del ex-demócrata.»

¿Qué hemos de contestar a esa ensarta de inexactitudes y de falsedades?

La mala fe de *El Pabellón Nacional* en su sistema de discutir, ha adquirido ya la categoría de insigne, de florentina o de cartaginesa.

Dice *El Cronista*:

«*La Iberia* es el único periódico que encuentra un sentido retrógrado al discurso del Sr. Cánovas del Castillo.

¿Semejante observación tendrá muchos sentidos, menos el más común.»

Nos declaramos también faltos de sentido común para *El Cronista*, y hacemos constar nuestro voto conforme con el de *La Iberia*.

Lo que resulta del debate político según *El Cronista*:

«1.º El presidente del Consejo ha negado nosta la posibilidad de toda reforma constitucional.

2.º El sufragio universal también queda preterido y menospreciado.

Y se nos ocurre preguntar:

¿Qué piensan de esta actitud los señores Sardoal y Beranger? Uno y otro, al acercarse al gobierno del Sr. Sagasta, lo han hecho—al menos así lo han declarado—en espera de una reforma, siquiera gradual y lenta, de la Constitución en sentido democrático; la reforma queda en absoluto descartada; el Sr. Sagasta no quiere ni oír hablar de ella.

De suerte que, el dilema para los señores Sardoal y Beranger es el más terrible que puede presentarseles.

O retirarse a las antiguas tiendas o someterse...

Al primer resultadofhemos de decir que no es cierto. El presidente del gobierno

ha dicho que si se considerase indispensable y si se justificase la necesidad de la reforma, iría a la reforma.

Al segundo resultando también diremos que no es exacto: el sufragio universal no queda preterido ni menospreciado; antes al contrario, está reconocido por todas las escuelas liberales como una función política, como un derecho político que debe tener ejercicio. Lo que hay sobre este particular es, que las escuelas modernas, pensando con más sabiduría y con más justicia, quieren dar al cuarto estado la representación distribuida que le corresponde y se estudia la forma práctica de realizar aquel fin. Las escuelas antiguas reconocían y daban más autoridad y más prestigio y más sabiduría a los votos de los seis coheros y lacayos del Sr. Cánovas del Castillo, del Sr. Castelar y del señor Martos, que a estos tres eminentes estadistas, y esto ni es justo, ni es prudente, ni es liberal. El sufragio universal debe y ha de plantearse, decidiendo en sus resultados no sólo la cifra matemática sino la cifra cualitativa o cualificativa por medio de diferentes actos electorales en que tome parte y por partes todo el cuarto estado.

Como *El Cronista* no da más resultados del debate político y no ha querido consignar el espíritu conciliador y liberal del Sr. Sagasta, ni sus solemnes ofrecimientos a la izquierda, ni su declaración de considerar necesario para su política el elemento democrático, no podemos decir más a *El Cronista*.

Lo que sí hemos de decirle, es que el presidente del Consejo de ministros ha aceptado en el Parlamento lo esencial de nuestras aspiraciones políticas, y que por consiguiente, los demócratas que le apoyan no tienen que pensar ni en someterse ni en retirarse, sino en cumplir con su deber como sostenedores y defensores dentro de la situación de los principios democráticos.

El Pabellón Nacional, que a veces muéstrase un humilísimo servo-ministerial del Sr. Sagasta, dice atrevidamente ayer lo siguiente:

«Ya sabíamos nosotros que el Sr. Sagasta posee una lealtad intachable, y que además estima en todo lo que vale, y es mucho, a uno de los más valiosos elementos de la fusión. Pero de todas suertes celebramos que de una manera tan rotunda lo hiciera constar, para desvanecer ilusiones de ciertas gentes y para que el país sepa que con los mismos que le han dado el poder, porque esta es la verdad de la historia, lo abandonará si preciso fuese, pero siempre con lealtad, sin cometer traiciones de ninguna especie y sin olvidarse un punto de los sagrados compromisos contraídos.»

Sin duda *La Iberia* y otros colegas sinceramente adictos al señor presidente del Consejo, no han leído *El Pabellón* y no han podido hacerse cargo de la imprudente amenaza que envuelven las atrevidas palabras del moderado diario.

Por nuestra parte solo nos cumple protestar de ese concepto falso de *El Pabellón*, en que se afirma que el Sr. Sagasta ha obtenido el poder por habérselo dado los centralistas.

Y además consignaremos, porque así nos consta, que ningún hombre chico ni grande de procedencia centralista ha autorizado ni inspirado el suelto de *El Pabellón Nacional*.

Es simplemente una imprudencia más de ese mal inspirado colega.

Continúan casi todos los periódicos ocupándose de las enfermedades que se desarrollan con más o menos intensidad en tal o cual país, y se ha entablado un pugilato de noticierismo sobre este punto, que no es ya pueril, sino que llega a ser perjudicial y dañino.

La Gaceta Universal ha extremado esa fiebre de dar noticias hasta el absurdo, señalando una capital de provincia del interior como invadida por no sabemos qué contagio.

¿Y no se convencerán nuestros colegas de la mala obra que están realizando?

Después de todo, la verdad es que ni en Egipto ni en ninguna otra parte cuya proximidad pueda ser un peligro, existe una verdadera y temible epidemia. Pero si así fuera dejemos a nuestras autoridades y a nuestras juntas sanitarias el cuidado de velar por la salud pública y no incurramos en más imprudencias.

Es ya un hecho el tratado de comercio de España y Alemania que ha sido firmado anteayer en Berlín.

Felicitemos al señor marqués de la Vega de Armijo.

Visita de los príncipes de Orleans al conde de Chambord.

Los príncipes de Orleans, representantes de la dinastía de Luis Felipe, han reconocido la legitimidad de los derechos del conde de Chambord a la corona de Francia, como heredero de San Luis, si quiera este reconocimiento haya sido *in articulo mortis* de D. Enrique y a causa principalmente de ser el conde de París a un tiempo mismo heredero de la casa de Orleans y de la primogénita casa de Borbon.

No deja de tener significación política, sin embargo, este acto de los príncipes, en quienes encarnan los derechos que tuvieron origen en la revolución de 1830, declinados en 1883 ante el lecho de un moribundo.

El suceso ha tenido lugar de la manera y en las condiciones siguientes:

Enterado el conde de Chambord de que sus primos los príncipes de Orleans estaban en Viena, manifestó sus deseos de verlos después de recibir los últimos Sacramentos.

A las siete de la mañana del 5 salieron los príncipes de Viena, acompañados del marqués Beauvoir, del conde de Harcourt, del de Bordy y de Mr. Bocher. A las diez y veinte minutos llegaron a Neustadt. Allí los esperaban carruajes de la casa Chambord, vistiendo los lacayos la gran librea azul y plata.

A las once llegaron al castillo, en cuya puerta esperaban los secretarios del conde, que condujeron a los príncipes al gran salón rojo, donde los recibió la condesa de Chambord.

La entrevista fué cordialísima; la condesa misma guió a los príncipes hasta el salón gris de la planta baja, donde se hallaba en su lecho el conde de Chambord.

Este, al ver entrar a sus primos, se incorporó sobre las almohadas y les abrió los brazos, en los que fué estrechando sucesivamente al conde de París, al duque de Nemours, y al de Alençon.

Los príncipes permanecieron de pie; el conde de Chambord guardó entre las suyas la mano del conde de París.

—Señor, dijo éste; estábamos en Viena, y habiendo sabido que V. M. se hallaba enfermo, nos hemos apresurado a venir a saber como seguía.

—Os doy gracias, mi querido primo por vuestro interés, contestó el de Chambord; y enseguida se informó minuciosamente de la salud de todos los individuos de la familia, y en especial de los hijos del conde de París.

La conversacion no salió de este terreno de la familia, y los príncipes, viendo algo fatigado a su pariente, pidieron permiso para retirarse.

El enfermo, visiblemente conmovido, los abrazó de nuevo.

La condesa los acompañó nuevamente al salón rojo, y estuvo con ellos hasta que se anunció que habían servido el almuerzo, en que ella no tomó parte.

En la mesa ocupó el sitio de preferencia el conde de París, y con los príncipes se sentaron los caballeros de su comitiva y los secretarios y gentiles hombres del conde y la dama de honor de la condesa.

Los príncipes pasearon por el parque después del almuerzo, y a las dos y cincuenta minutos partieron del castillo, después de recibir un recado de la condesa, que les decía que su esposo no había quedado tan fatigado como creían los médicos después de la entrevista.

Cuando terminó ésta, el conde de Chambord derramó algunas lágrimas.

—Han hecho muy bien en venir, dijo; me ha causado gran placer su visita.

Permaneció un momento tranquilo; pero enseguida volvieron a acometerle los vómitos.

Los príncipes comieron en Viena con el ex-rey de Nápoles, que no ha sido todavía recibido en Frohsdorff.

El general Charette no ha visto tampoco todavía al enfermo.

Los príncipes se proponen permanecer en Austria para ser los primeros que lleguen a Frohsdorff en el caso probable de una desgracia.

Senado.

Extracto de la sesión del día 13 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión a las dos menos cuarto con muy pocos senadores, desierto el banco azul y desiertas las tribunas, se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Villanueva pide licencia para ausentarse de Madrid y se le concede.

El Sr. Alcalá Zamora recuerda al señor ministro de la Gobernación la reclamación que le tiene hecha acerca de las medidas que ha adoptado para impedir las desgracias en los andamiajes y los atropellos de los carruajes.

El Sr. García presenta una exposición de los ingenieros agrónomos pidiendo que se les encargue la conservación de los caminos pecuarios, por corresponderles mejor que a los ingenieros civiles.

El Sr. La Orden ruega al señor ministro de Hacienda se sirva despachar pronto el expediente de moratoria de dos pueblos de la provincia de Soria.

A la vez repite su excitación al gobierno para que la diputación provincial de Cádiz satisfaga sus haberes a los catedráticos de aquel instituto, pues se les deben veinte mensualidades, y es injusta y vergonzosa tal conducta.

El orador hace presente que termina su campaña de preguntas por salir mañana para su querida Soria.

Se entra en la orden del día, y sin discusión se aprueba el dictamen mixto sobre primeras materias, y a indicación del señor presidente, se aprueba definitivamente. También sin debate se votan definitivamente los proyectos de carreteras de Parla y Villatilla y el del ferrocarril de Santo Domingo de la Calzada a Haro.

Continúa el debate pendiente sobre el presupuesto de gastos.

El Sr. Barzanalla consume el tercer turno en contra.

(Toma asiento en el banco azul el señor ministro de Hacienda.)

El orador principia quejándose amargamente de que por primera vez en nuestra historia parlamentaria se discuta el presupuesto de ingresos el 13 de Julio. Dice que el partido dominante censuró enérgicamente la conducta del partido conservador, y ahora sigue las mismas huellas que éste, abusando de los créditos suplementarios. Nota que el Sr. Camacho fué mas intransigente y mas acerbó en censurar a los conservadores que el señor Cuesta.

Advierte que en el presente presupuesto hay algunos artículos de autorizaciones al gobierno, que por su índole no son pertinentes; no los censura, sin embargo, pero recuerda que los presupuestos conservadores fueron rudamente combatidos por contener artículos parecidos; pero hay una autorización al gobierno que le parece muy grave y muy expuesta a provocar conflictos internacionales, como es la relativa a modificar los derechos de importación de los azúcares.

Después de censurar la innovación verificada con los delegados e inspectores de Hacienda, porque acusa desconfianza en el personal, dice que no puede de ningún modo seguir adelante este sistema de no dejar tiempo al Senado para discutir los presupuestos con el detenimiento que por su importancia requieren, pues esta Cámara es tan legislativa y tan independiente como la de diputados, y no puede contentarse con que hayan estado detenidos en el Congreso cinco meses. Observa que no resulta ventaja ninguna de que el año económico se diferencie del año natural, cosa que se ha establecido sin razón alguna en España, imitándose a Portugal, que es la única nación del mundo que cuenta el año económico desde 1.º de Julio a 30 de Junio.

El señor ministro de HACIENDA: En Inglaterra está establecida la diferencia del año natural al económico.

El Sr. BARZANALLANA: Pero en Inglaterra principia el 1.º de Mayo y termina el 30 de Abril, y si imitáramos a Inglaterra en vez de Portugal, nos ahorraríamos algunas de las dificultades que ocurren, y una de ellas es la falta de tiempo para discutir los presupuestos.

Dice que en el presupuesto que le tocó confeccionar como ministro de Hacienda para el año 1876-77 se liquidaron los valores sin déficit, y niega la razón lo mismo al Sr. Pelayo Cuesta que a los señores Camacho y Ruiz Gómez y otros ex-ministros para decir que cerró sus presupuestos con déficit. Para demostrar esto, aduce cifras facilitadas por el mismo actual ministro de Hacienda.

Dice que en el presupuesto anterior hubo una diferencia de 4 millones entre los ingresos y los gastos; y en el presente presupuesto, en vista de la rebaja en la recaudación de todos los impuestos, contra las previsiones del Sr. Camacho, ha de resultar precisamente una diferencia mucho más considerable.—Según un estado de origen oficial, resulta que únicamente las rentas de tabacos y de loterías, pues en los impuestos de la sal y de las cédulas personales, aunque resultan aumentos, son bajas considerables comparándose con las cifras calculadas.

Con motivo de una petición que hizo el orador por medio de la mesa, critica una nota con que contestó el señor ministro diciendo que no podía remitir los datos especiales de lo recaudado por el impuesto

de la sal, contestación impropia del jefe de un departamento que debe tener al corriente la contabilidad, y aconseja al señor ministro que si no ha hecho tal estado, lo haga a fin de no merecer censura por un descuido indisculpable.

Condena la desigualdad en la imposición de los impuestos, pues unos contribuyentes pagan al tipo de 16 por 100 y otros al de 21.

Además, pregunta, ¿es cierto que el señor ministro ha adoptado una disposición para que se aumenten las cuotas fallidas? Así sucesivamente va pasando revista el orador a cada uno de los impuestos, encontrando siempre algo que censurar, cuando no en el texto del proyecto de ley, en el procedimiento previamente establecido.

En cuanto al presupuesto extraordinario, dice que se explicaría que se incluyesen partidas como las destinadas, por ejemplo, a reformar la cátedra de Leon ó la de Barcelona; pero no gastos permanentes aunque relativos a obras públicas. Advierte discordancias é informalidades en el presupuesto extraordinario de obras públicas, y sobre todo una infracción terminante de la ley de contabilidad.

(Ocupa la presidencia el señor conde de Torremata).

Dice que el ministerio falta voluntariamente a la ley, comprendiendo servicios distintos en un solo capítulo.

Algunas partidas no las combate sino en el concepto de que responden a atenciones de carácter permanente, y proceden de recursos transitorios: lo que no puede justificarse que el gobierno aplique a satisfacer necesidades constantes los bonos recibidos en pago de bienes nacionales, bonos que debieron quemarse y nunca valorizarse como recurso.

Al fin de consideraciones generales sobre la índole de los impuestos y el modo de armonizar el de ingresos con el de gastos, termina ofreciendo al gobierno la cooperación del partido conservador si se trata de acreditar la marcha económica de la nación.

El Sr. García, de la comisión, comienza por manifestar que en los años de 1876, 77 y 78 se presentaron los presupuestos el 5 y el 13 de Julio, siendo ministro el señor Barzanallana, por lo cual no se explica la enérgica censura que este señor hace a la tardanza de este año.

El Sr. BARZANALLANA: No es exacto; pido la palabra.

El Sr. GARCÍA: Los datos que tengo lo expresan así; en tal caso estarán equivocados.

El Sr. BARZANALLANA: Mis datos no están equivocados.

El Sr. GARCÍA: Tan equivocados pueden estar esos datos como los míos.

El Sr. García hace comparaciones de las cifras de los años económicos, siendo interrumpido varias veces por el Sr. Barzanallana, quien le dice por último ¿y en tiempos del Sr. Ruiz Zorrilla?

El Sr. García dice que no tiene por qué hablar de la administración del Sr. Ruiz Zorrilla, la cual por especiales circunstancias políticas fué reaccionaria en la parte económica.

El Sr. La Orden pide la palabra.

El Sr. García continúa defendiendo los presupuestos.

(Llega al banco azul el señor presidente del Consejo de ministros).

(Ocupa la presidencia el Sr. Moreno Benítez).

El Sr. Barzanallana rectifica, haciendo constar que siendo ministro se sancionaron los presupuestos el 11 de Julio, y se discutieron en el Senado en el mes de Junio.

El Sr. García rectifica, diciendo que el Sr. Barzanallana presentó los presupuestos a las Cortes cuarenta y siete días después que el actual ministro. Sigue sosteniendo que aquellos presupuestos se discutieron en el Senado en el mes de Julio.

El Sr. Barzanallana dice que el señor García no tiene razón absolutamente en lo que acaba de decir. Si presentó el 25 de Abril los presupuestos, fué porque entonces se abrieron las Cortes.

El señor ministro de HACIENDA: ¿Por qué las Cortes no se abrieron antes?

El Sr. BARZANALLANA: Porque antes no estaban electos los representantes de la nación.

Por consecuencia, yo no he faltado ni he hablado con ligereza: los que faltan y hablan con ligereza son los actuales ministros y los individuos de la mayoría, quienes siempre han sostenido, contra la opinión de los conservadores, que los presupuestos deben presentarse antes de concluir el mes de Diciembre.

El señor ministro de Hacienda recoge algunas alusiones, y considerando el motivo de haber pedido la palabra el Sr. La Orden, dice que no hay que defender al Sr. Ruiz Zorrilla de unos cargos que, en todo caso, no pueden resultar en su contra.

Responde enseguida con mucha amplitud a las observaciones generales hechas contra los presupuestos.

(Vuelve a la presidencia el señor marqués de la Habana).

Al tratar el orador de las partidas de fallidos sufre interrupciones de los señores Barzanallana, Ruiz Gómez y Hoppe, a las que contesta en términos que les hacen sonreír, porque dice que en último extremo procederá según las circunstancias.

El Sr. Barzanallana rectifica, explican-

do el por qué vinieron tan tarde aquellos presupuestos.

El señor ministro de Hacienda dice que aunque se encuentra enfermo, no ha querido dejar de contestar al Sr. Barzanallana, aunque lo hará en pocas palabras.

Demuestra que el Sr. García Barzanallana ha cometido algunas inexactitudes al leer las cifras, para demostrar su forzada tesis de que la recaudación disminuye.

Añade que una prueba, la única que puede demostrar la prosperidad y riqueza de un país, es el aumento en el producto de la renta de consumos, pues el pueblo que no consume es porque prospera.

Defiende el presupuesto extraordinario y justifica el modo de redactarlo, defendiendo las cifras que se calculan para los ingresos que se dedican a cubrir los gastos que le corresponden.

Explica el por qué de las variaciones ocurridas en el Congreso de los señores diputados.

El Sr. Barzanallana (D. José) rectifica. El señor ministro de Hacienda rectifica también.

El Sr. Ruiz Gómez habla para alusiones. El Sr. La Orden defiende al Sr. Ruiz Zorrilla que creyó atacado por las palabras del Sr. D. Diego García.

El Sr. Ruiz Gómez dice que nadie había atacado al Sr. Ruiz Zorrilla.

Los Sres. Barzanallana y La Orden rectifican.

Orden del día para mañana: La discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos cinco.

Congreso.

Extracto de la sesión del día 13 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesión a las dos y media de la tarde es leída y aprobada el acta.

(Muy escasa concurrencia en las tribunas y en los bancos, en el azul se encuentran los Sres. Martínez Campos, Gullón, Arias, Gamazo y Nuñez de Arce).

El Sr. GARCÍA SAN MIGUEL: Comienzo advirtiéndole al señor ministro de Ultramar que yo no soy autonomista, y que por lo tanto mis palabras no pueden serle sospechosas de parcialidad.

Comienzo afirmando que es grande el estado de perturbación en que se encuentra la administración de la isla de Cuba.

Deseo saber si es cierto que han presentado la dimisión de sus cargos el director general de administración interino y el contador, a los cuales les ha sido admitida dicha dimisión, según se afirma por personas bien enteradas.

Si es cierto también que a dicho director general se le ha instruido un expediente, y si se ha nombrado para reemplazarle a un empleado de un negociado de 1.ª, 2.ª o 3.ª clase.

Si es cierto asimismo que han presentado la dimisión de sus cargos muchos de los empleados de la administración y no les ha sido admitida.

Finalmente, deseo que el ministro diga las causas que el gobernador de la isla ha tenido para admitir la dimisión al director general de administración, siendo este una persona tan proba y de tan reconocida moralidad.

Al Sr. Gullón también he de hacerle una pregunta, porque en vista de que Inglaterra, en uso de su derecho, se opone a que guarden cuarentena los barcos procedentes de los países donde existe el cólera, quisiera yo saber qué precauciones ha tomado el gobierno contra las procedencias de la Gran Bretaña.

El señor ministro de ULTRAMAR: Son ciertos los hechos que el Sr. García San Miguel ha expuesto; se le ha admitido la dimisión al director general de administración interino de la isla de Cuba, por razones de delicadeza que no puedo revelar aquí, pero ha sido nombrado para reemplazarle una persona de igual categoría, y no un empleado de 1.ª, 2.ª o 3.ª clase.

El señor ministro de GOBERNACIÓN: Son ciertas las noticias del Sr. García San Miguel respecto a que Inglaterra atiende mas preferentemente a los intereses del comercio que a los de la salud pública.

Para satisfacción y tranquilidad del señor García San Miguel debo decirle que se han tomado las medidas oportunas con las procedencias de la Gran Bretaña.

Rectifican los Sres. García San Miguel, Gullón y Nuñez de Arce.

El señor PRESIDENTE: Orden del día.

Pónese a discusión el presupuesto de Ultramar.

El Sr. Villanueva, de la comisión, usa brevemente de la palabra, pretendiendo impugnar el voto particular presentado por el general Daban.

Considera el orador que cuanto el señor Daban expone en su voto particular, ha sido ya estudiado por la comisión y deseado por dos razones: 1.ª por falta de recursos para aumentar los gastos, 2.ª porque algunas de las reformas propuestas son innecesarias.

El Sr. Daban usa de la palabra refutando las observaciones del Sr. Villanueva y apoyando el voto particular.

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, se suspende el debate levantándose la sesión.

El Congreso acuerda reunirse mañana en secciones.

El señor PRESIDENTE: En atención a

que hay que remitir al Senado los presupuestos que se están discutiendo, se va a preguntar a la Cámara si acuerda que se celebren sesiones dobles, una de ocho a doce de la mañana, y otra de tres a siete de la tarde.

El Sr. Fernández se opone a que se celebren sesiones dobles, y ofrece pedir que se cuente el número de diputados para que, si no hay bastante, dejen de celebrarse.

El señor PRESIDENTE: S. S. puede hacer lo que guste; pero yo insisto en que se pregunte a la Cámara si han de celebrarse o no.

Hecha la pregunta, la Cámara acuerda lo propuesto por el presidente.

Se aprueban varios dictámenes de carteras puestos a la orden del día, y se levanta la sesión pública para constituirse el Congreso en sesión secreta con objeto, según creemos, de examinar algunas cuentas.

Eran las seis.

Noticias.

Nuestro colega *La Iberia* publica ayer la siguiente carta del Sr. Valera, dirigida al señor marqués de la Vega de Armijo, que insertamos con mucho gusto:

«Excelentísimo señor marqués de la Vega de Armijo:

Mi querido amigo y jefe: Enojoso y prolijo sería explicar aquí las razones que tengo para hacer mi dimisión. Harto se sabe que no me lleva a ello ni queja contra Vd. ni disidencia política. Mi único objeto al escribir esta carta es confirmar mi deseo de que la dimisión sea aceptada pronto y decir que no me juzgaré desconsiderado de que así se haga, rogando a mis amigos que no se den por quejosos.

El Sr. Méndez de Vigo, a quien también cuento entre ellos, me pidió cariñosamente y reiteradamente por él y en nombre de usted que siguiese en mi puesto, cuando todavía esto era posible, el día 9; y después, cuando ya no lo era, me rogó con autorización de usted, que me quedase en Lisboa el tiempo que quisiese y me conviniese, fijando yo mismo el día en que han de relevarme del cargo que en dicha capital ejerzo. No es de extrañar que dicho señor Méndez de Vigo sea el señalado para sucederme. Esto no demuestra impaciencia en nadie.

El Sr. Méndez de Vigo y yo, con la confianza cordial que media entre nosotros, habíamos hablado a menudo de que nos convendría acaso, en un porvenir más o menos remoto, ir yo a otro puesto y ocupar él el mío. Quedando ahora vacante éste, por mi voluntad, y contra el gusto, parecer y consejo del Sr. Méndez de Vigo, hallo natural que usted, que sabe nuestro plan, piense en realizar parte de él, ya que no puede realizarlo todo.

Ignorando estas circunstancias, amigos políticos y particulares míos que pasan sobrado alto mis merecimientos, gracias a lo pródigo que es la amistad de quien mucho vale, han salido a mi defensa contra ataques injustos, y en el calor de esta defensa tal vez han atacado, equivocadamente, a Vd. y al Sr. Méndez de Vigo.

Si las declaraciones que hago aquí pueden servir de reparo a esos ataques, sin herir a quien generoso me defiende, autorizo a Vd. para que se valga de esta carta. El fin que me lleva a escribirla exponiéndole, es el de evitar por mi causa, de todo punto involuntaria, hasta el más leve disgusto entre prohombres de mi partido.—JUAN VALERA.»

Julio 12.

Escriben de Vinaroz, dando las siguientes noticias:

Con motivo de la cobranza del impuesto de real y medio sobre arbores de pescado, se promovió el jueves último un motín en ocasión de estar celebrando sesión el ayuntamiento. Los agentes de la autoridad y guardias civiles dispersaron los grupos.

La huelga de panaderos ha terminado. Los dueños de hornos han accedido pagar a 10 rs. el jornal. Cada operario dejará mensualmente un fondo de ocho reales para socorrer a los enfermos.

Los jornaleros del campo exigen por trillar 24 reales, en vez de 20 que ahora perciben por jornal. Por labranza 16 y a siete reales el jornal ordinario. Las mujeres, que percibían cuatro sueldos, piden hoy cuatro reales.

Hoy saldrá para los baños de Alhama el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Romero Giron.

La estación de San Juan del Puerto se abrirá al paso de los trenes desde el 15 del actual.

La compañía de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y León, ha dispuesto abrir al público el día 15 del actual las estaciones telegráficas siguientes: Coruña, Gijón, León, Lugo, Oviedo y Palencia, con servicio permanente; Astorga, Busdongo, Ponferrada, Puente Fierros, Trubia y Villafra de Bierzo, con servicio de día completo, y como limitadas, las de Abaña, Barembibre, Betanzos, Grijona, Laigones, Meseles, Paredes, Pola de Gordon, Pola de Lena, Sahagún, Santas Martas, Santullano, Sarria, Veguellina, Veriña y Villade.

Ayer mañana a las once ha estado en Palacio el señor marqués de Urquijo, con

el objeto de presentar a S. M. el rey los nuevos tenientes de alcalde.

Hechala presentación por el señor marqués de Urquijo en breves y respetuosas frases, S. M. el rey contestó de un modo afectuoso y halagüeño, deseando a los nuevos alcaldes el mayor acierto en el desempeño de su cargo.

A las dos de la tarde fué recibido por S. M. el rey en audiencia de despedida, el ex-embajador de Portugal, Sr. Andrade Corvo.

También ha sido recibido ayer por S. M. a quien ha presentado las credenciales que le acreditan como plenipotenciario de del Uruguay en España, el Sr. Díaz, últimamente ascendido por el gobierno de su país a este cargo.

Ayer tarde a las cinco ha sido trasladado el cadáver de la señora condesa de Sepúlveda, desde la casa en que moraba hasta la estación del Norte, de donde será transportado al panteón que la familia posee en Sepúlveda.

En el acompañamiento hallábanse todos los altos jefes de Palacio y además hemos visto a los señores conde de Xiquena, marqués del Pazo de la Merced, de Corvera, de la Merced, Palou, Moruve y otros.

Seguían despues cerca de 200 coches.

Ayer mañana, a las ocho y media, fué cogido por la máquina del depósito, en la estación del Norte, un mozo llamado Pedro Lopez, fracturándole el brazo izquierdo y dos costillas.

Ayer tarde ha salido para Zarauz el señor conde de Villapadierna.

Dice *El Correo Español* de Orán que ha llegado a Sebdu un joven español, apellidado Cruz, que fué hecho prisionero por las hordas de Bou-Amema en los campos de Saida.

Es el último prisionero que quedaba en poder de los tristemente célebres insurrectos.

Parece que el lunes se llevará a la sesión del ayuntamiento una proposición sobre la formación de un mercado de granos al por mayor en los sótanos de la plaza de la Cebada.

Ha quedado definitivamente acordado por el señor ministro de la Guerra el emplazamiento del nuevo Hospital Militar en los terrenos cedidos por el ayuntamiento en Carabanchel.

El diputado Sr. Loygorri ha presentado al Congreso una proposición de ley suprimiendo el consejo de redenciones y enganches; y proponiendo se encargue el ministro de Marina de los asuntos confiados a dicho departamento.

Los señores duque de la Torre, Castelar y Moret han salido ayer: el primero para Biarritz, el segundo para San Sebastián y Biarritz y el último para la segunda de dichas poblaciones y el extranjero.

Los vientos del SO., generales en casi todo el Mediodía de Europa, hacen que la temperatura se sostenga elevada aún durante la noche.

Ayer a las nueve de la mañana el termómetro marcaba 33° en Alicante, 30° en Bilbao y Murcia, 29° en San Sebastián, Sevilla y Barcelona, 16° en Teruel y Malta, 26° en Palermo, Cartagena y Madrid, 22° en Biarritz y en Roma, y 16° en París.

Llovió ayer en la Coruña, Pontevedra, Orense y Oviedo.

La mar tranquila, ó ligeramente rizada en las costas.

En Madrid: el viento, SO.; la temperatura máxima, 32°, 7, y la mínima, 14°.

Se han diferido para el lunes 16 los experimentos del abono insecticida que han de verificarse en la Casa de Campo.

Los coches Ripert para los invitados partirán de la calle de Alcalá el mencionado día a las cinco de la tarde.

Telegramas.

Londres 13.

Se ha verificado una reunión de armadores consignatarios de buques é individuos de la Cámara de comercio, para protestar contra el acuerdo llevado a cabo entre el gobierno inglés y la compañía del Canal de Suez.

El *Times*, hablando sobre el particular, critica vivamente dicho acuerdo, acusando a Mr. Wilson y a otros administradores ingleses de haberse dejado fascinar por M. Lesseps y de no haber defendido suficientemente los intereses ingleses.

Paris 13.

El *Diario Oficial* publica hoy un decreto nombrando al baron Des Michels, embajador de Francia en Madrid, comendador de la Legión de Honor, y al Sr. Ordega oficial de la misma.

Londres 13.

Para contrarestar el movimiento de los rusos hacia la India, se agita la idea de construir un gran ferro-carril bajo la inspección única de Inglaterra, que partiendo de un puerto de la Siria, vaya a buscar

el valle del Eufrates y siga hasta la desembocadura de este río en el Golfo Pérsico.

Dueños los ingleses de la isla de Chipre, y con la posesión de la indicada vía férrea, tendrían una comunicación directa entre el Indostan y la metrópoli, resultando más rápida que por el Canal de Suez.

Bajo este punto de vista va a explicar su interpelación en la Cámara de los Lores lord Lamington, pues la opinión pública en Inglaterra está muy disgustada del arreglo hecho por la compañía del Canal de Suez, según el cual no adquiere la Gran Bretaña la preponderancia a que aspiraba aquella a juzgar por el lenguaje de los periódicos.

El *Times*, hablando hoy sobre el particular, se expresa con mucha viveza, y en los *meetings* que se preparan se va a desaprobar la conducta de Inglaterra.

Londres 13.

El *Standard* publica un despacho de Viena, fechado en la madrugada de hoy, diciendo que el conde de Chambord ha perdido el conocimiento, y que su muerte se considera muy cercana.

Viena 13.

Segun despachos de Frohsdorff de esta mañana, el estado del conde de Chambord continuaba siendo muy grave.

Berlin 13.

El tratado de comercio y navegación entre España y Alemania, fué firmado ayer.

Londres 13.

Cámara de los Comunes.—El primer ministro, Gladstone, anuncia que el gobierno ha mandado a Egipto un médico inglés para que dé su dictamen sobre el cólera y preste los auxilios de la ciencia si el gobierno los solicita.

El gobierno egipcio ha declarado que los auxilios de Inglaterra no son actualmente necesarios.

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	DEL 12.	DEL 13.
4 por 100 interior.....	64 60	64 60
4 por 100 exterior.....	63 90	00 00
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	64 55	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto...	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855...	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Julio...	00 00	00 00
Deuda del personal....	00 00	00 00
Sestas partes partic. leg.	00 00	00 00
D.ª amortiz. al 4 por 100.	75 20	75 35
Oblig. sobre aduanas...	00 00	00 00
Billetes hipotec. de Cuba.	95 10	96 00
Sisas ayunt.ª Madrid....	00 00	00 00
Oblig. municipales....	00 00	00 00
Id. empréstito mupal....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100....	000 00	000 00
Idem al 6 por 100.....	101 60	101 40
Idem al 5 por 100.....	00 00	00 00
Bills. hipotec. 6 por 100	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España.....	292 50	292 50
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00

CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha.	47 40	47 40
Paris, a 8 días vista....	4 94	4 94

Espectáculos de hoy.

Jardín del Buen Retiro.—9.—A sangre y fuego.—Baile.—Madrid se divierte. **Teatro infantil de Fanticos.**—Funciones a las 5 1/2 y 6 1/2 de la tarde y 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.—Entrada y silla, 50 céntimos, con pase gratuito a los jardines desde las cinco a las siete y media de la tarde. Por las noches es indispensable además el billete para la zarzuela ó para el concierto.

Teatro de Recoletos.—8 1/2.—La calandria.—Música del porvenir.—1 cómicí tronati (nueva).—Don Pompeyo en Car naval.

Circo de Price.—9.—Gran función en la que tomarán parte los aplaudidos artistas Bell, que ejecutarán el gracioso número titulado «Una lección de equitación»; los gimnastas aéreos Mr. y Mlle. Americos y los artistas Wilsson y Wars, los hermanos Leos y Kulper, la familia excéntrica Osrani, los notables Martinettes y miss Niágara, reina de las cristalinias corrientes.—Se pondrá en escena el grandioso baile fantástico «La linterna del diablo», en la que tomará parte el célebre violinista Paganini Redivivus.

Circo Hipódromo de Verano.—9.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía, entre los cuales figuran la familia Mariani y el popular clown Pichel.

Imp. a cargo de Ginés Iniesta y Medina. Mendizábal, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto Príncipe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

MAQUINAS PARA COSER
La Compañía Fabril
SINGER
de Nueva York.
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.
—*—
TODOS LOS MODELOS
10 REALES SEMANALES
en mas anticipo.
10 por 100 de descuento
al contado.
HILOS DE ALGODÓN,
TOMATES DE SEDA,
AGUJAS,
PIEZAS SUELTAS
Y accesorios para toda clase de costura.
CASAS PARA LA VENTA.
Calle de S. Juan, 35,
Toledo, 68,
Serrano, 33.
Y en todas las ciudades de provincia.
Para otras filigranas, estampe en
las facturas las rubricas
de la COMPAÑIA FABRIL SINGER.
Pídanse catálogos ilustrados,
son listas de precios.

ALCALÁ, 5.
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5.
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONOMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCIÓN DE CAPITAL

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PÍDANSE PROSPECTOS.

LA PROTECCION Y EL LIBRE-CAMBIO

ANTE LA PRODUCCION NACIONAL.

Estudios económicos de actualidad por D. Toribio T. Caballero, oficial del cuerpo pericial de Aduanas.—Un tomo en 4.º de 290 páginas á cuatro pesetas.

LAS ADUANAS ESPAÑOLAS

Ensayo histórico de las mismas desde los tiempos más remotos hasta nuestros días por el mismo autor.—Un tomo en folio de 217 páginas, á 6 pesetas en toda España.
Los pedidos á D. Nicolás García Caballero, calle de Quintana, 23, 2.º, ó á la administración de este periódico. En los pedidos de 25 en adelante, grandes rebajas.

BAÑOS DE LOECHES

LA MARGARITA.

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre. Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-sulfatadas-sódico-magnesianas y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una especialidad reconocida por los principales facultativos de España y del extranjero para las escrófulas, herpes, reumatismo, desarreglos de la menstruación, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno, á 4 rs. en Madrid, y en provincias á proporción. También se abonan cuatro cuartos por el casco, pero solo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermedades dichas. Depósito central en España: Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farmacias y droguerías.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid.	1'50 pesetas al mes.
Provincias.	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	15 idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.